



## ENTREVISTA A ALBERTO PRUNETTI, TRADUCTOR ITALIANO DE LUISA CARNÉS

**ANGELA MORO**  
Università di Pisa

Tal como su propia trayectoria biográfica de exiliada republicana, también el éxito literario de Luisa Carnés se caracteriza por ser transnacional y por rebasar toda frontera geográfica y lingüística. Entre sus obras cumbre, destaca *Tea Rooms. Mujeres obreras* (1934), que ha sido recientemente traducida al italiano por Alberto Prunetti: *Tea Rooms. Operaie della ristorazione* (Roma: Edizioni Alegre, 2021). La traducción se enmarca en la colección Working Class, que el mismo Prunetti dirige para Edizioni Alegre. Desde hace algunos años, la cuidadosa labor escritora y traductora de Prunetti se ha ido hilvanando alrededor de la mencionada etiqueta de «working class», entendida como asidero taxonómico y hermenéutico para abordar la literatura sobre la clase obrera. A dicho tema, Prunetti ha dedicado su último estudio, *Non è un pranzo di gala. Indagine sulla letteratura working class* (Roma: minimum fax, 2022), y una trilogía, traducida y publicada en España por Hoja de Lata: *Amianto. Una historia obrera* (2018), *108 metros. The new working class hero* (2021) y *El círculo de los blasfemos* (2022).

Hilos entretreídos en el caudal de la reivindicación de la pervivencia y universalidad de la lucha de la clase obrera, las novelas de Carnés y de Prunetti entablan, a través de las décadas, un diálogo teñido de claras marcas autobiográficas, que remite a experiencias de trabajo infravalorado y precario y que prueba la clarividencia que apuntaló la implicación social de Carnés. Angela Moro ha recogido y traducido aquí una entrevista que, con mucha generosidad, Prunetti nos concedió no solo sobre la trasposición al italiano de *Tea Rooms*, sino sobre la ideología y los propósitos, tan actuales, que subyacen a la imperecedera figura histórica y literaria de Luisa Carnés.

### **¿Cómo conociste a Luisa Carnés?**

A través de mi editorial española Hoja de Lata, que publicó mi trilogía *working class* en castellano y que también publica la obra de Luisa Carnés. Hoja de Lata fue la editorial que dio a conocer al público español la edición de *Tea Rooms*; lo cual supuso el redescubrimiento de esta autora, olvidada o en todo caso marginada tras su muerte en el exilio en México. Los editores de Hoja de Lata me sugirieron leer *Tea Rooms* y, tras leerlo, propuse la traducción al italiano a la editorial Alegre.

### **¿Qué es lo que más te llamó la atención de su biografía?**

Dos elementos: el primero es que Carnés fue una persona de clase obrera que intentó abrirse camino en el mundo de la cultura y del periodismo. Al no poder ganarse la vida con el solo trabajo intelectual, Carnés se vio obligada a trabajar en la hostelería. Sin embargo, se sirvió de esa experiencia laboral para escribir un libro. Esto me impresionó por algunos paralelismos con mi historia: yo también, después de graduarme, traté de trabajar en la cultura, pero al no poder vivir de eso, volví a trabajar en la hostelería (y allí seguí durante varios años), y terminé escribiendo una novela [*108 metros. The new working class hero*, N.d.T.] sobre mi trabajo en las cocinas de los restaurantes. El otro elemento que me llamó la atención es el compromiso antifranquista de Carnés durante la Guerra Civil y su exilio mexicano.

### **¿Por qué, entre las obras de Carnés, decidiste traducir *Tea Rooms*?**

Por dos razones. Por un lado, me parecía su obra más representativa y la que más éxito había tenido en España en los últimos años (y por eso esperaba que su traducción al italiano pudiese gozar de una buena acogida entre el público lector). En segundo lugar, estoy muy, muy interesado en la literatura de hostelería (en el sentido de la clase trabajadora, no me refiero a libros de recetas o biografías de chefs estrella). Desdichadamente, las obras de literatura *working class* sobre hostelería son poquísimas, tal vez dos, si redondeamos por exceso. Entre estas, la de Carnés brilla como obra maestra.

**El título original, que ninguna edición actual indica, tildaba la obra de «novela reportaje». ¿Qué valor opinas que podría tener?**

A este respecto me arrepiento y tengo que ser autocrítico. Tenía en la cabeza la edición de Hoja de Lata donde este marbete no aparece en los paratextos. En retrospectiva, hubiera sido importante incluirlo, puesto que indica una forma narrativa muy contemporánea, híbrida, entre el reportaje, la novela de ficción y la investigación periodística. Podemos atrevernos a decir que algunos de los trabajos recientes están escritos de esta manera y sin duda el Nuevo periodismo de los años sesenta sienta un precedente importante para todos estos trabajos. Con todo, la novela de Carnés fue escrita en la década de 1930 y eso revela mucho sobre las habilidades literarias de su autora.

**El subtítulo de la novela, en el original, es «mujeres obreras». ¿Por qué decidiste optar por una reformulación, a saber «operaie della ristorazione»?**

«Mujeres obreras» me gustaba; sin embargo, la fórmula «operaie della ristorazione» me parecía semánticamente muy actual, dado que la hostelería es un sector de fuerza de trabajo obrera muy relevante en Italia. Quisiera que «obreras» y «restaurante» aparecieran juntos. Es muy raro que las personas que trabajan en la hostelería sean consideradas obreras y obreros. Nos referimos a ellas simplemente como empleadas o encargadas, pero en realidad se trata de obreras.

**Tu traducción está incluida en la colección *Working class*, de la que te encargas para Edizioni Alegre. ¿Por qué *Tea Rooms* es una novela *working class*?**

Porque la protagonista es una mujer de clase obrera, una mujer obrera, una «operaia della ristorazione». Y también porque hay páginas (como aquellas sobre los zapatos de Matilde) que son muy logradas en la forma en que tratan, desde una perspectiva proletaria, temas «burgueses» como la riqueza o las prescripciones sobre los cánones de belleza de aquella época. Diría que es un perfecto ejemplo de narración obrera, a veces realizada con rasgos expresionistas y sin ceñirse de manera conformista a las normas del realismo social de aquellos años.

**¿Podemos considerar *Tea Room* como una novela feminista?**

Sin duda lo es. Centrémonos en la escena de las últimas páginas, con la muerte de una de las protagonistas a raíz de un aborto, tema fundamental del feminismo de aquellos años. Asimismo, se trata de feminismo interseccional, porque entronca

con cuestiones de clase y de género. Y en eso radica la actualidad de la novela, que, no es coincidencia, en España ha sido respaldada por parte de la oleada del nuevo feminismo interseccional.

**¿Por qué, en tu opinión, Carnés optó por articular la novela de forma coral, aunque destacando el personaje de Matilde?**

Me parece una elección muy acertada para una novela *working class*. Una novela popular y proletaria tiene que ser coral; mientras que el individualismo se ajusta más a la imaginería burguesa. Efectivamente, Matilde destaca por razones estilísticas, pero todas las trabajadoras de la cocina (y también varios personajes masculinos) están bosquejadas de manera ejemplar.

**El tema del trabajo femenino tiene en la novela un doble significado: si por un lado parece ser medio de emancipación, por otro lado, las condiciones materiales en las que se desarrolla lo convierten en el promotor de una paradójica discriminación de género. ¿Estás de acuerdo?**

Este es un tema complejo. Y se halla parcialmente en el centro del contraste entre el feminismo de las mujeres de clase media y el de las mujeres de clase obrera en el feminismo de los albores. En el siglo XIX, las mujeres de clase media reclamaban el derecho al trabajo, mientras que las mujeres obreras ya estaban trabajando (en las fábricas textiles, en el campo, o como criadas, planchadoras, limpiadoras, etc.). Es decir que el trabajo que emancipaba a las primeras explotaba a las segundas. Al respecto existen páginas inolvidables de Angela Davis y bell hooks, que arrojan luz sobre las paradojas de la llamada emancipación femenina desde el punto de vista de las mujeres blancas burguesas y de las mujeres negras proletarias en los Estados Unidos. Es un tema que afecta también en la actualidad: en las últimas décadas casi todas las mujeres occidentales han sido incluidas en algún sector productivo de fuerza de trabajo no doméstico (obviamente trabajaban incluso antes, cuando muchas de ellas eran amas de casa). Sin embargo, esta sistematización del trabajo femenino va acompañada por una reducción del sueldo global de los trabajadores (si antes un sueldo era suficiente, ahora hacen falta dos). Eso no ha determinado una real emancipación de las mujeres: ha ido sumando explotación a la explotación; es decir, el trabajo productivo extradoméstico se ha añadido al trabajo doméstico; o sea al trabajo social reproductivo y de cuidado. La emancipación, en cambio, pone fin a la explotación, aunque el

trabajo es desde luego fundamental porque implica la salida de una dimensión doméstica de aislamiento y la posibilidad de ser independiente del marido/pareja; lo cual permite la separación en el caso en que una relación se acabe o de que se produzcan relaciones tóxicas o abusivas. Así que al final es mejor trabajar que no trabajar, pero el trabajo raras veces se junta a formas de liberación, si bien, en cualquier caso, todo ingreso puede garantizar una menor dependencia y una mayor autonomía del cónyuge y, por lo tanto, una reducción de las mujeres trabajadoras involucradas en relaciones patriarcales y de violencia de género.

**¿Cuáles son algunos aspectos del microcosmos de la novela que aún tienen vigencia o que crees que serían útiles para reflexionar y actuar en nuestra época?**

He estado trabajando durante una década, como mínimo, en la hostelería y cuando leí esta novela, que ahora tiene ya casi un siglo, pensé que nada había cambiado realmente en el sector. Las cosas siguen siendo básicamente las mismas. Por este motivo la considero sumamente actual. Obviamente, cuando Carnés escribía no había contratos de cero horas ni reseñas en Tripadvisor, pero la realidad descrita no ha cambiado mucho. La considero, junto con *Down and Out in Paris and London* de George Orwell, una de las mejores novelas sobre hostelería. Cuando escribí *108 metros* aún no la conocía; de no ser así, habría encontrado la forma de abordarla, para que ejerciese alguna influencia en mi libro.

**¿Cómo te figurabas la recepción de una novela española escrita en los años 30 entre el público lector italiano?**

Digamos que me esperaba una respuesta más cálida, incluso en comparación con otros títulos publicados en la colección, que han tenido más éxito. Ciertamente pesa mucho el hecho de que sea una obra de los años treinta, pero en España el redescubrimiento de Luisa Carnés ha sido sensacional: miles de lectores y lectoras consideran imprescindible *Tea Rooms*, se han armado exposiciones sobre Carnés, adaptaciones teatrales, el próximo año se estrenará una serie de televisión inspirada en *Tea Rooms* y producida por RTVE, la ministra de Trabajo y Economía Social Yolanda Díaz sigue recomendando su lectura por su actualidad... pues aquí no ha habido tanta acogida. Pero estoy seguro de que es una obra fundamental de la literatura *working class* y tarde o temprano también en Italia Luisa Carnés será valorada como merece.